

Comparecencia del Dr. Héctor Terry Molinet en el acto por el 50 Aniversario de la 1ra Graduación de médicos formados con la Revolución en 1965.

Aula Magna de la Universidad de La Habana

14 de noviembre de 2015

Dr. José Ramón Balaguer Cabrera Miembro del secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Jefe de su Departamento de Relaciones Internacionales

Dr. Roberto Morales Ojeda Ministro de Salud Pública

Ingeniero Gustavo Cobreiro Rector de la Universidad de La Habana

Dr. Santiago Badia González Secretario General del Sindicato de Trabajadores de la Salud

Dr. Jose M. Miyar Barruecos

Dr. Luis Alberto Pich Rodríguez Rector del Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana

Familiares de nuestros mártires Pedro Borrás Astorga, Miguel A. Zerquera Palacios, Martín Chang Puga y Raúl Currás Regalado

Familiares del Dr. Vitelio Monagas Curbelo, Abelardo Ramírez Márquez, Enrique Castellanos Miranda y demás compañeros fallecidos

Compañeras y compañeros,

Compañero Coronel Ángel Fernández Vila, compañeras y compañeros del curso gracias por concederme el honor de hablar en nombre de todos.

Hemos completado el quinto decenio de nuestras vidas como médicos y estomatólogos al servicio de la salud del pueblo y otras tierras del mundo.

Hace cincuenta años en horas de la tarde y noche de un día como hoy, una larga caravana de vehículos del transporte serrano avanzaba bordeando y atravesando los difíciles caminos que daban acceso a Santiago de Cuba desde las estribaciones de la Sierra Maestra después de finalizar el acto de graduación que el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz calificó de histórica.

Comenzaba para nosotros una nueva vida. Dejábamos las queridas aulas universitarias donde nos hicimos revolucionarios al igual que Fidel, Raúl, José Antonio Echeverría, Fructuoso Rodríguez, Faure Chomón y muchos otros mártires y compañeros de lucha, para integrarnos de lleno a las tareas como profesionales de la salud en todos los rincones del país.

No podía ser casual el hecho de que esta promoción de 385 médicos y 26 estomatólogos, una vez graduados para recibir su título, subieran las escarpadas e históricas montañas de la Sierra Maestra

en compañía de nuestro Comandante en Jefe, el compañero Fidel, la compañera Celia Sánchez Manduley, el Ministro José Ramón Machado Ventura y dirigentes del Partido y el gobierno.

Aquella graduación de profesionales de la salud comenzó sus actividades docentes con el triunfo de la Revolución, a ella se agregaron también compañeros que por motivos de la lucha insurreccional contra la tiranía de Batista, interrumpieron sus estudios para tomar el fusil en esas mismas montañas o para dedicarse de lleno a la lucha clandestina contra aquel gobierno.

Un pequeño número de exiliados latinoamericanos huyendo de diferentes satrapías del continente se integraron a nuestro curso.

Con el transcurso de los primeros años de consolidación de nuestra Revolución y en pleno apogeo de la lucha de clases en la Universidad de La Habana, se fueron agregando a esta promoción otros compañeros revolucionarios que ya dejaban de actuar al frente de sus respectivas responsabilidades políticas y estatales para alcanzar un grado científico.

No es casual por ello que de las filas del propio alumnado, una compañera del curso Dolores Luzúa Estrada, combatiente de Playa Girón, sugiriera la idea de culminar nuestros anhelos de estudiantes, en la montaña más alta del país y en la zona de escenario de los combates del glorioso Ejército Rebelde por alcanzar la plena liberación de la Patria. Por eso, dentro de un verdadero proceso dialectico de ideas y de luchas en plena efervescencia revolucionaria, la idea, más que casual, tenía que responder a un propósito de verdadera causa.

Esta graduación de médicos y estomatólogos en el Pico Turquino se produce en el momento que las fuerzas del imperialismo desataban una poderosa ofensiva ideológica y de bloqueo material para tratar de aplastar la Revolución.

Esta graduación ocurre en el momento en que era más álgido el déficit de médicos en el país, por la pérdida y criminal política imperialista de dejarnos sin médicos. Eran momentos muy duros y difíciles los que atravesábamos en el campo de la Salud Pública para dejar organizada una infraestructura de Servicios Médicos que garantizara una correcta red preventivo- asistencial, para disminuir los índices de Morbi-mortalidad de la población y sin embargo el enemigo hacía todos sus esfuerzos por privarnos de esa posibilidad imponiendo el bloqueo criminal, ilegal e inmoral a la nación cubana.

Esta graduación se produce también en el momento que nuestra Revolución consolida el esfuerzo de abrir un Hospital en el norte de Oriente, con la ayuda solidaria y hermana de la antigua Unión soviética, de su Partido, de su Gobierno y de sus Médicos: el Hospital que lleva el nombre de "Lenin".

No es casual tampoco que esta promoción de médicos y estomatólogos participase en la inauguración de este centro hospitalario.

385 médicos y 26 estomatólogos coronaban sus esfuerzos de estudiantes hace 50 años en el Pico Turquino.

Durante 5 días estuvimos caminando y escuchando anécdotas históricas en compañía de los dirigentes del Partido, del Gobierno y nuestro Comandante en Jefe compañero Fidel.

Si en aquel momento era difícil el camino, la promoción del Turquino y las siguientes han consolidado la infraestructura sanitaria y la red de servicios del Ministerio de salud pública, y han cambiado por completo el cuadro de salud de nuestro pueblo.

A pesar de que nos parece que nos graduamos ayer, que diferentes son las condiciones de vida, de trabajo y de salud en el día de hoy, en que recordamos que hace cincuenta años llegamos a laborar a la antigua Oriente como médicos. No debemos olvidar en ningún momento las condiciones que existían en el cuadro de salud de aquella provincia.

El parasitismo, la desnutrición, las enfermedades diarreicas agudas y otras enfermedades infectocontagiosas se cebaban en nuestra población infantil, así como la mortalidad materna, la tuberculosis, el paludismo y el tétanos en toda la población.

La incultura, la ignorancia, la falta de caminos, creaban todas las posibilidades para dificultar la asistencia médica y los programas de medicina preventiva del Ministerio de Salud Pública.

Hoy recordamos nuestras primeras experiencias como dirigentes de Salud pública en las tareas con los gloriosos Comités de Defensa de la Revolución, la Federación de Mujeres Cubanas, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños y los maestros voluntarios.

Cuánto hemos aprendido y cuánto hemos logrado en las tareas conjuntas de salud con las organizaciones de masas. Porque estamos seguros que no hubiese sido posible variar el cuadro de salud de nuestro país, de no existir una participación activa y decidida de las masas.

Vaya pues, para ellos, el saludo, el respeto y la gratitud de los médicos y estomatólogos de la promoción del Turquino.

Compañeras y compañeros

Nuestro curso hace cincuenta años hizo una declaración de principios en el pico Cuba, ante la dirección del Partido y el compañero Fidel. Con profunda satisfacción podemos decir que la hemos cumplido y que seguiremos cumpliendo en lo que nos resta por vivir.

La promoción medico- estomatológica del Turquino que se forjó en la fusión de las nuevas generaciones y de los estudiantes combatientes de la Sierra y del Llano recogió las experiencias y el ejemplo de los médicos guerrilleros.

Para nosotros constituye un verdadero honor que varios nos acompañen en este acto de profunda emoción como los compañeros Balaguer, Chomi, G.B. Oscar Fernández Mel y el Coronel Vidal Ramos.

Nuestra promoción se ha nutrido del ejemplo de los médicos que han caído en estos años de lucha, de combate, de intransigencia revolucionaria y del internacionalismo proletario como: Mario Muñoz,

Gustavo Aldereguía, Octavio de la Concepción, Piti Fajardo, Sergio del Valle, Faustino Pérez, José Antonio Gutiérrez Muñiz, Heliodoro Martínez Junco, Julio Martínez Páez, Eduardo Bernabé Ordaz, Rafael Figueredo y con la figura del inolvidable Guerrillero Heroico el Comandante Ernesto Che Guevara.

¿Qué saldo podemos recoger después de tanto esfuerzo?

Como estudiantes:

Apoyo irrestricto a la Revolución y sus leyes en beneficio del pueblo trabajador cumpliéndose la promesa del Moncada.

Enfrentamiento a la contrarrevolución en la Universidad de la Habana.

Participación en las Comisiones de Reforma Universitaria.

Fundadores del FER (Frente Estudiantil Revolucionario), la asociación de Jóvenes Rebeldes y la Unión de jóvenes Comunistas universitarios.

Fundadores de las milicias universitarias José Antonio Echeverría y luego de las milicias Nacionales Revolucionarias en el Batallón No.154 donde se cursó en la Escuela Campamento el Caribe el entrenamiento y la marcha de los 62 kilómetros.

Iniciadores del Plan de becas del gobierno revolucionario que dirigidos por el Capitán José Rebellón contó con el número de 93 entre compañeras y compañeros.

Protagonistas que encabezaron el movimiento de alumnos ayudantes con la cifra de 37.

Participación en la limpia del Escambray y la lucha contra bandidos, así como en Playa Girón donde cae en combate el compañero Pedro Borrás Astorga.

Movilización de la Crisis de Octubre.

Renuncia a la Consulta privada y extensión del Servicio Médico Social Rural a dos años o más si fuera necesario por acuerdo en asamblea revolucionaria en el Hotel Habana Libre.

Incorporación a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de 61 entre compañeras y compañeros.

Participación en las movilizaciones para la siembra y recogida de productos agrícolas.

Como profesionales

Actividades administrativas o políticas desempeñadas:

- 3 Viceministros de Salud Pública.
- 3 directores nacionales de Salud Pública.
- 4 Decanos de Facultades de Ciencias Médicas.
- 4 Directores de Institutos Nacionales de Investigación de Salud.

- 4 Vicedirectores de Institutos Nacionales de Investigación de Salud.
- 6 Directores provinciales de salud de la antigua y actual división política administrativa.
- 3 Subdirectores provinciales.
- 2 Funcionarios permanentes en organismos internacionales (OPS, PNUMA)
- 4 Diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular.
- 1 Presidente de Asamblea Municipal del Poder Popular.
- 1 Miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
- 1 Miembro de la Dirección Nacional de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.
- 1 Segundo Jefe de la Dirección de Servicios Médicos de las FAR.
- 1 Jefe de Servicios Médicos de ejército.
- 1 Segundo Jefe de Servicios Médicos de ejército.

Estímulos recibidos:

- Todos poseen la Distinción Manuel Fajardo Rivero y otras
- Condecoraciones 46 compañeros
- Orden Frank País 13 compañeros
- Orden Carlos J. Finlay 8 compañeros
- Vanguardias Nacionales 3 compañeros
- Héroes del Trabajo de la República de Cuba 3 compañeros

Actividades científicas

Del total de 411 graduados entre médicos y estomatólogos 245 alcanzaron el grado de especialistas, 123 la condición de profesores entre ellos 4 de mérito y 28 investigadores.

En cuanto a las categorías científicas 22 ostentan el grado de Doctor en Ciencias, 16 son máster y 4 son académicos.

Cabe destacar que esta masa humana cumplió 107 misiones internacionalistas y de colaboración. Un importante número de ellos de carácter militar y con grandes riesgos para su salud donde dejaron sus vidas los combatientes Martín Chang Puga, Raúl Currás Regalado y Miguel A. Zerquera Palacios.

Compañeras y compañeros:

Deseo terminar estas palabras agradeciendo al Licenciado holguinero Ventura Carballido Pupo por su esfuerzo sobrehumano para que con su libro en preparación no se pierda la memoria del trascendental e histórico acontecimiento de noviembre de 1965.

A la dirección del Ministerio de Salud Pública encabezada por el Ministro Dr. Roberto Morales Ojeda por su decidido empeño, repito su decidido empeño para todas las actividades de encuentros intergeneracionales que se han ejecutado en los últimos 12 meses y que se iniciaron en la Facultad de

Medicina Dr. Manuel Fajardo Rivero auspiciado por la decana Dra. Midiala Monagas Docal y la dirección de la FEU de Medicina y a los estudiantes que hoy nos acompañan.

Así mismo por toda la logística de aseguramiento para poder desarrollar las actividades de estos días.

Nuestro agradecimiento a las autoridades de la Bicentennial Universidad de La Habana encabezada por su rector el Dr. Gustavo Cobreiro.

Saludos y agradecimientos al Sindicato de los Trabajadores de la Salud, Educación, Administración Pública y la Central de Trabajadores de Cuba a todos los niveles por los reconocimientos y galardones brindados a muchos de nuestros compañeros de curso por sus proezas laborales.

A la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana por preservar las tradiciones patrióticas desde nuestros mambises hasta el día de hoy.

Compañeras y compañeros:

Hemos ejercido los estudios de Medicina y Estomatología y nuestro trabajo médico estomatológico en casi 60 años en medio del cruel, ilegal, inmoral y criminal bloqueo contra nuestro pueblo, pero siempre caminando cuesta arriba con la dirección del partido y del gobierno.

Como profesionales de la salud hemos sufrido angustias de todo tipo para enfrentar y aliviar el dolor humano en esta coyuntura.

No han sido sólo las dificultades para obtener medicamentos, instrumental quirúrgico, intercambios científicos, piezas de repuestos para la técnica médica. Hemos padecido el déficit de ambulancias y las que hemos tenido muchas veces se detuvieron por faltas de neumáticos, baterías, piezas de repuesto, etc.

Recuerdo la criminal epidemia de dengue hemorrágico y las dificultades para obtener plaguicidas y equipos de rociado y fumigación mientras miles de nuestros compatriotas gran parte de ellos niños se debatían entre la vida y la muerte. ¡Cómo no recordar las penurias del Período Especial!

En un día como hoy, no podemos olvidar ninguna de estas cosas porque fuimos, somos y seremos protagonistas de este digno batallar por el socialismo hasta el final de nuestras vidas.

Por eso, a pocos días de haberse celebrado la Asamblea General de Naciones Unidas y donde por vigésimo cuarta vez el gobierno cubano presentó su Proyecto Demanda de que cese el bloqueo comercial, financiero y económico contra Cuba, la promoción médico estomatológica del Turquino aquí presente, exige con toda su fuerza moral de trabajo en estos cincuenta años que el gobierno de los Estados Unidos de América y su congreso cesen esta agresiva política, si en verdad quieren normalizar relaciones con Cuba como ha planteado nuestro Presidente, el General de Ejército Raúl Castro Ruz en nombre del Pueblo de Cuba.

Compañeras y compañeros: no se debe ni se puede vivir en el pasado, pero no se debe ni se puede olvidar lo pasado.

Los 231 que permanecemos en la patria no olvidaremos jamás nuestro batallar por la vida en Ocujal del Turquino, Chivirico, Jarahueca, Mayarí Arriba, Minas de Frío, San Lorenzo, Bartolomé Masó, Caney de las Mercedes, La Lata, Victorino, Guisa, Los Llanos de Gran Tierra, Nibujón, Bernardo de Baracoa, La Escondida de Monte Ruz, Paraíso, Palenque de Yateras, Imías, Calabaza de Sagua, Santa Catalina, Amancio Rodríguez, Salgacero, Ciénaga de Zapata, Península de Guanahacabibes, Pinalito de Cambute y cientos de lugares más.

De igual modo estarán siempre presentes en los aquí reunidos las experiencias vividas en: Angola, Mozambique, Argelia, Mali, Tanzania, Guinea Ecuatorial, Guinea Bissau, Vietnam, República Árabe Saharaui, Etiopía, Nicaragua, Pakistán, Irak, Haití, donde quedo estampada la huella del internacionalismo proletario, precediendo los que se incorporaron después y al contingente Henry Reeve con sus ejemplos de gloria y heroísmo.

Por eso en un día como el de hoy con el ejemplo y recuerdo de Pedro Borrás Astorga, Miguel Zerquera Palacios, Martín Chang Puga y Raúl Curras Regalado, ratificamos, desde esta aula magna, los párrafos finales expresados por el líder de la Revolución Cubana en su histórico discurso aquel 14 de noviembre de 1965 y cito:

“Y aquí, desde aquí, desde este Pico Turquino, es bueno proclamarlo; porque el Triunfo de la Revolución no nos ha hecho más débiles, los éxitos de la Revolución no nos han hecho más débiles; los éxitos de la Revolución no nos han hecho menos revolucionarios, sino que nos han hecho más revolucionarios y este ascenso al Turquino, de nuestros estudiantes, de nuestros profesores, de todos nosotros, entraña un símbolo y es el símbolo de que el espíritu que nos trajo a estas montañas, el espíritu que nos llevo a estas montañas, es hoy como ayer y será siempre nuestro espíritu, el espíritu de nuestra Revolución.”

Patria o muerte. Venceremos

Vivan Fidel y Raúl

Viva Cuba Libre

Dr. Héctor Terry Molinert - 14 de noviembre de 2015